



***Matrias, patrias. Identidades
genéricas traspasando fronteras***

Miriam Palma (coord.)
Madrid, Entinema, 2009

Nuestra visión tradicional de la realidad, que es estática y homogénea, se tambalea y el mundo occidental se abre, según la coordinadora de este libro, Miriam Palma, a la multiplicidad a la que nos vemos obligados a enfrentarnos con el traspaso de las fronteras, tanto físicas como espirituales. Ir más allá de nosotros mismos y de nuestras raíces culturales para aprender la diferencia nos ha conducido a una nueva etapa, en la que la concepción del mundo con la que nos socializamos está en continuo proceso de cambio. Nuestra identidad sufre un constante redefinirse en función de nuestras experiencias de lo ajeno. Si nuestra identidad subjetiva es voluble, lo son también así las identidades globales de género/sexo, que son el objeto principal de este volumen. Tras el prólogo de Miriam Palma, se presentan dos hermosos monólogos de la dramaturga Antonia Bueno que ejemplifican el tema central de este libro. Las protagonistas de *Aulidi* y *Zorionak* son dos madres que lamentan el sufrimiento y la muerte de sus hijos. En el primero se describe la realidad de una inmigrante procedente del continente africano que busca en una nación diferente no sólo mejorar su existencia, sino además una nueva identidad que aúne la cultura propia y la ajena. En el segundo, una madre vasca habla del destierro en su propio país, del dolor que le produce tener que vivir alejada de su tierra, junto al sufrimiento por la pérdida de su familia a causa del terrorismo. Antonia Bueno comenta en el libro brevemente sus experiencias con este tipo de piezas teatrales y cómo el arte ayuda al diálogo en el espacio transcultural, en el que convivencia y libertad constituyen para la dramaturga principios insoslayables.

Los artículos recogidos en *Matrias, patrias* abordan la experiencia de lo ajeno y los procesos transculturales desde distintas ópticas y disciplinas. Las literaturas y el arte de diferentes países demuestran que el traspaso de fronteras es un fenómeno especialmente importante en la actualidad, un hecho que transforma nuestra percepción de la identidad genérica y sexual. Josefina Bueno analiza, por ejemplo, el discurso literario de las escritoras magrebíes en Francia. La emancipación femenina, como aspecto muy presente en sus obras, es un tema conflictivo para estas escritoras que se mueven en un territorio híbrido: la Francia colonizadora, pero también la Francia que proporciona las claves de la emancipación femenina. La realidad de la escritura representa para ellas un lugar para la manifestación pública así como un

espacio para el enfrentamiento y la superación del rechazo social, al que se ven sometidas por su cultura y religión. El aspecto más relevante de la obra de estas escritoras es, según Josefina Bueno, la denuncia de un discurso de género “eurocéntrico” dominante que no tiene en cuenta elementos culturales específicos, que forman parte de la identidad de estas escritoras. El influjo de la sociedad occidental sobre la islámica es analizado también por María Jesús Godoy en relación con la fotógrafa iraní Shirin Neshat. María Jesús Godoy se interesa por las voces en contra del autoritarismo del gobierno religioso de Irán que surgen tras la revolución en contra de la apertura hacia occidente, las cuales pertenecen a una generación de intelectuales que habían salido de su país para educarse en el extranjero. Estos intelectuales promueven la conciliación entre la modernización del Islam y la integración del mismo en la modernidad, afirmando la diferencia de su propia cultura. El trabajo de Shirin Neshat es el de una artista nómada, situada en las fronteras entre la cultura iraní y la cultura occidental estadounidense. Su obra denuncia la no contemplación por parte del nuevo estado iraní de los principios de igualdad y equidad con respecto a las mujeres y expone el trabajo de las mujeres iraníes para modernizar su país. Shirin Neshat reclama la modernidad y la emancipación para ellas, pero desde el respeto de la particularidad cultural dentro de la universalidad.

También la literatura alemana proporciona ejemplos de lo que supone conservar la identidad cultural y religiosa en un país “ajeno”. Rosa Marta Gómez muestra a través de la poesía de Ilse Aichinger la problemática en torno a la identidad religiosa judía tras los ataques al judaísmo perpetrados por las políticas nacionalsocialistas. Ilse Aichinger se encuentra entre dos tradiciones religiosas, de madre judía y padre católico, y cuestiona no sólo la identidad religiosa sino el sentimiento religioso en sí. La Segunda Guerra Mundial y el nacionalsocialismo aparecen como destructores de esta identidad. La pregunta que se hace la escritora en sus poemas es cómo conjugar la identidad religiosa con la realidad social, hablándonos de dos momentos: uno en el que tradición y discurso religioso constituyen un elemento fundamental de la existencia humana y otro en que dicha tradición y dicho discurso pierden su funcionalidad ante la decepción y el sentimiento de fracaso que se produce al observar la realidad sin filtros, las necesidades que acucian al ser humano en la posguerra, tanto materiales como espirituales. Los patrones anteriores ya no sirven y es necesario construir una nueva identidad. Para ello, la escritora se sirve de la resignificación de la palabra a través de la literatura. La experiencia del antisemitismo también es expuesta por Dolors Sabaté en relación a las escritoras alemanas Else Lasker-Schüler y Gertrud Kolmar. Ambas autoras manifiestan sus sentimientos en torno a la experiencia de la alteridad, delimitada por las fronteras entre las razas. Debido a la represión externa que no permite a las escritoras gozar de libertad para desarrollar su identidad individual, marcada por los aspectos de su cultura judía, la escritora se convierte en el lugar común en el que encuentran su identidad. La ficción literaria se convierte de este modo en una “matria” en la que surge una nueva identidad femenina y judía a la vez. Ambas escritoras, Else Lasker-Schüler y Gertrud Kolmar, como demuestra el análisis de sus poemas que

lleva a cabo Dolors Sabaté, se enfrentan en su ficción a la temática de lo ajeno reafirmando sus orígenes.

Otro contexto diferente, aunque con la misma problemática, lo hallamos en el teatro hispano estadounidense. Alfonso Ceballos se centra en su artículo en el fenómeno del “teatro gay”. La cuestión de la identidad gay de los latinos norteamericanos aparece ligada en las obras comentadas a la marginación sufrida por los protagonistas por su procedencia. Se trata de un teatro de denuncia de la marginación social que sufren los latinos en Norteamérica por proceder de otros países, de otras culturas consideradas inferiores, y al mismo tiempo de otro tipo de marginación por pertenecer a un colectivo social de marcada identidad sexual, que se compara con el mismo colectivo de raza blanca, de nacionalidad norteamericana, que observa al primero desde su superioridad.

Una perspectiva distinta es la ofrecida por Miriam Palma, quien aborda el tema del cuerpo, considerado desde la dicotomía entre cuerpo y espíritu, y las implicaciones que tiene en el lenguaje simbólico de los géneros, a raíz del análisis de la obra *Das Bad*, de la escritora alemana de origen japonés Yoko Tawada. El cuerpo está sujeto a estereotipos que son rasgos de una identidad concreta y, como señala Miriam Palma, tienen un papel esencial en la concepción de la(s) identidad(es) femenina(s). Yoko Tawada huye de la estigmatización bajo el prototipo de mujer exótica oriental y manifiesta la imposibilidad del lenguaje para articular la corporeidad: ya que no existe una forma corpórea de lo femenino, ésta no se puede expresar por medio de las palabras. La escritora presenta, pues, en este texto su experiencia de la alteridad del lenguaje, buscando así destruir el orden establecido y tratando de demostrar que no existe una única idea de lo femenino. El cuerpo aparece como tema también en el análisis de Meri Torras de la obra pictórica de Frida Kahlo. Pintura y escritura son, para la artista mexicana, dos formas de expresión que le permiten crear su propio cuerpo, es decir, construir una parte fundamental de su identidad. Meri Torras ahonda en las relaciones entre la escritura y la pintura de Frida Kahlo y en la unión de ambas, como una sola expresión artística. El arte es para Frida Kahlo la “matria” en la que se halla a sí misma.

Para María Jesús Orozco la obra dramática de Antonia Bueno es una muestra fundamental de lo que debe significar el traspaso de fronteras. En la pieza teatral *Zahra, favorita de Al-Andalus* hay dos mujeres protagonistas, dos mujeres musulmanas de dos épocas distintas: el siglo x y el siglo xxi. La obra busca, según María Jesús Orozco, de forma consciente y explícita, la interacción del público, busca que el público entienda una realidad, que se identifique con ella y que trate de buscar soluciones. La autora trata, por tanto, de disipar las fronteras que existen tanto a nivel diacrónico –dentro del propio discurso literario– como a nivel sincrónico –entre el discurso literario y el público actual. De esta forma se logra un espacio de identidad en las fronteras y se crea un espacio transcultural en el escenario teatral.